

**SELECCIÓN DE
EXTRACTOS ESPECIALES**

POR

**Dr. William Soto Santiago
Rev. William Marrion Branham**

**QUÉDESE
CON LA PALABRA
PARTE II**

**RECOPIADOS POR EL MISIONERO INTERNACIONAL
MIGUEL BERMÚDEZ MARÍN**

INTRODUCCIÓN

En vista de que han surgido muchos extractos más del Mensaje del Dr. William Soto Santiago con respecto al Nombre Eterno de Dios, y también con relación a otras cosas, hemos visto conveniente que imprimamos una segunda parte del libro **“Quédese con la Palabra”**, para que incorporemos estos nuevos extractos que nos han estado enviando de diferentes lugares.

Esperamos que estas porciones de los mensajes del doctor William Soto Santiago les sean de gran ayuda, de gran crecimiento y para que sean confirmados en la revelación del Día Postrero.

Estamos orando por nuestros hermanos que puedan tener alguna discrepancia con nosotros. Yo amo a esos hermanos de todo corazón y muy sinceramente. Estoy orando para que Dios los bendiga a ellos y sus familias; y sé que Dios los va a bendecir grandemente, porque ellos también son de Dios.

Su servidor,

MIGUEL BERMÚDEZ MARÍN
MISIONERO INTERNACIONAL

EL MISTERIO DE LOS CUATRO QUERUBINES EN EL LUGAR SANTÍSIMO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 11 de junio de 2000

Cayey, Puerto Rico

Y ahora, hemos llegado a una parte muy importante en el Templo del Señor Jesucristo, porque en el Lugar Santísimo de ese Templo espiritual tiene que materializarse, tiene que actualizarse, todo lo que estaba en el lugar santísimo del templo literal que construyó Salomón y todo lo que estaba en el lugar santísimo del templo que construyó Moisés, y todo lo que estaba en el lugar santísimo del templo espiritual como nación (el pueblo hebreo), todo lo que estaba en Jerusalén.

Allí estaba el Trono de David y allí estaba el Trono de Dios también, porque allí estaba el propiciatorio sobre el arca del pacto; y allí estaba el Nombre de Dios, porque el Nombre de Dios está en el Ángel de Jehová, que es el mismo Dios en Su cuerpo teofánico; y allí estaba el arca del pacto.

Y allí estaba el sumo sacerdote también, el cual tenía escrito en su frente, en una lámina de oro, el Nombre de Dios: “Santidad a Jehová”, “Santidad a YHWH”. Y el que tenía el Nombre de Dios en la frente escrito, era el único que podía entrar al lugar santísimo.

Ese es un misterio muy grande. Era el sumo sacerdote el único que podía entrar al lugar santísimo; era, de todos, el que tenía el orden más alto del orden sacerdotal. Y el sumo sacerdote es tipo y figura de Cristo, el cual ascendió al Cielo y entró al Lugar Santísimo.

Y vean, Él tenía el nombre de Dios para Redención, el

nombre humano de Dios para Redención; por eso Él dijo: “Yo he venido en nombre de mi Padre”¹. Y también decía: “Yo les he dado a conocer Tu Nombre”². Y también decía: “Glorifica Tu Nombre”. Y el Padre dijo: “Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez”³.

Y ahora, para entrar al Lugar Santísimo se requiere que Cristo esté operando un ministerio que corresponda al Lugar Santísimo de Su Templo espiritual.

En el lugar santísimo nadie más podía ministrar, solo el sumo sacerdote; y en el Templo que está en el Cielo, en el Lugar Santísimo, solamente Cristo, el Sumo Sacerdote, puede ministrar.

Y ahora, Él es el que ha estado ministrando, haciendo intercesión por todos los que tienen sus nombres escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

Y ahora, para el Día Postrero no se podrá ministrar en la Iglesia del Señor Jesucristo en una edad que ya pasó, porque ya el Espíritu Santo ministró por medio de los siete ángeles mensajeros en las siete edades de la Iglesia; fueron ángeles mensajeros de edades.

Ninguno de esos mensajeros ni de los apóstoles, ninguno del cristianismo hasta el reverendo William Branham, ninguno fue un mensajero dispensacional, solamente de edades; ni siquiera los apóstoles fueron mensajeros dispensacionales.

Pero ahora para el Día Postrero, para un cambio de dispensación, en este entrelace, encrucijada o empalme dispensacional, se requiere un profeta dispensacional en el cual Cristo se manifieste, Cristo, el Ángel del Pacto, la Estrella resplandeciente de la Mañana, se manifieste y sea construi-

¹ San Juan 5:43

² San Juan 17:26

³ San Juan 12:28

do el Lugar Santísimo del Templo Espiritual de Cristo.

Eso será Cristo construyendo con seres humanos, con piedras vivas, ese Lugar Santísimo, y ministrando ahí en la construcción, cortando esas piedras vivas, ¿con qué? Con la Palabra, por medio del mensajero del Día Postrero, el mensajero dispensacional de la Dispensación del Reino; porque Cristo corta las piedras vivas para Su Templo por medio de Sus mensajeros, de edad en edad; por medio de Sus profetas es que Dios corta esas piedras vivas.

Y ahora, por medio del ministerio de Cristo, el Ángel del Pacto, a través del mensajero de la Dispensación del Reino, es que estará cortando las piedras vivas para la creación del Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo.

Cuando las personas tratan ellos de dar sus propias interpretaciones a lo que corresponde a nuestro tiempo final, están tratando también de hacer creyentes con lo que ellos piensan, y están tratando de cortar piedras vivas, cortarlas a su manera; las cuales no podrán encajar en el Templo espiritual de Cristo. Tienen que ser cortadas con la Palabra profética, la Palabra correspondiente al tiempo en que la persona está viviendo; porque esa Palabra es como Espada de dos filos, que corta y discierne las intenciones del corazón.

Por eso el que sobreedifica, dice San Pablo, mire bien cómo sobreedifica: “Yo como perito arquitecto he colocado el fundamento, y el que sobreedifica mire bien cómo sobreedifica”⁴.

(...) Vean la representación del Trono de Dios, del Lugar Santísimo del Cielo, dónde estaría en Su Iglesia en este tiempo final. Por lo tanto, todo lo que está en el Lugar Santísimo del Templo espiritual en el Cielo se estará materializando en la Tierra, se estará actualizando en la Tierra, en la

⁴ 1 Corintios 3:10-15

Iglesia del Señor Jesucristo, en la Edad de la Piedra Angular.

Y tendremos guardando, protegiendo el Arca del Pacto, los Querubines de oro: Gabriel y Miguel, y los Querubines de madera de olivo cubiertos de oro, que son Moisés y Elías.

Y ahora vean cómo Dios estará protegiendo esa Palabra que Él estará colocando ahí en Su Iglesia en la Edad de la Piedra Angular; porque Él estará protegiendo el Título de Propiedad para que el diablo no pueda quitar a la Iglesia de Jesucristo el Título de Propiedad y que el diablo no pueda pervertir la Palabra de Dios correspondiente a la Edad de la Piedra Angular. Por eso es que Cristo, el Sumo Sacerdote, estará ministrando en la Edad de la Piedra Angular por medio de un mensajero dispensacional.

Todos los escogidos de Dios son sacerdotes de Dios y son reyes también y son jueces también, pero entre todos ellos hay sacerdotes, mensajeros, que ministraron cada uno en su edad, pero ninguno de ellos tuvo un ministerio de Sumo Sacerdote; pero el Ángel del Señor Jesucristo, el mensajero de la Dispensación del Reino, tendrá un ministerio de Sumo Sacerdote en el Templo espiritual de Jesucristo, por eso podrá entrar al Lugar Santísimo de ese Templo espiritual. Y Cristo manifestará Su ministerio de Sumo Sacerdote, lo manifestará en Su Iglesia, en el Lugar Santísimo, por medio de un mensajero dispensacional.

A esa Edad de la Piedra Angular, Dios en la Edad de la Piedra Angular... O a la Edad de la Piedra Angular Dios no le permitirá entrar a cualquier persona para ministrar, sino que Dios nos dará todo lo que nosotros debemos saber.

Recuerden que solamente ministraba un hombre en el Lugar Santísimo, y sobre ese estaba escrito el Nombre de Dios.

Y ahora, encontramos que en el tiempo de Moisés fue dicho que no se le podía ni quitar ni añadir, ¿por qué? Porque era un Mensaje dispensacional. También Pablo dice⁵ que no se le puede ni quitar ni añadir al Mensaje de la Dispensación de la Gracia.

Y al Mensaje de la Dispensación del Reino tampoco se le puede ni quitar ni añadir; porque el que le quite o le añada: su nombre será quitado y le serán añadidas plagas⁶, las plagas que están mencionadas en el libro del Apocalipsis; y una de las plagas es locura; por lo tanto, verán la quinta dimensión aunque puedan pensar que estarán viendo una dimensión buena, y luego en la gran tribulación serán atormentados. Por ahí por el capítulo 9 del Apocalipsis nos habla de esas plagas, como langostas.

VEN Y VE

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 31 de enero de 1975

Ponce, Puerto Rico

El Mensaje, siempre, de Dios, en todos los tiempos ha estado en tres formas: una es en la forma por la revelación, la otra es en la forma intelectual y la otra es en la forma fanática; tres formas.

El que logra obtenerlo por revelación recibe el beneficio para lo cual ha venido el Mensaje. El que lo tiene intelectualmente ha obtenido una buena religión; pero los beneficios para lo cual ha venido ese Mensaje, no los recibe; en algo invalidará la Palabra. Y el profeta dice: “Si usted invalida la Palabra, no le es efectiva”. O sea, usted no recibe

⁵ Gálatas 1:8-9, 3:15

⁶ Apocalipsis 22:18

el beneficio que esa Palabra dice.

Y si usted obtiene el Mensaje y tiene el Mensaje y vive el Mensaje bajo esa otra etapa fanática, bueno, eso es triste para usted; porque en la forma fanática es una forma en donde se cuele toda clase de espíritu, y la gente no pueden darse cuenta que son espíritus seductores, mentirosos, tomando la Palabra de Dios y dándole una interpretación errónea a la persona.

En esa forma fanática... y cuando digo fanática... Al que tiene la revelación genuina también le llaman *fanático*, pero sin embargo la persona sabe que no es fanatismo porque concuerda todo con la Palabra, es la Palabra. Pero el que realmente tiene un fanatismo con la Palabra y no una realidad, entonces cuando lo lleva a la Palabra: “umk-umk”, entonces tiene que echar la Palabra a un lado, o coger y esconder esas partecitas de la Palabra que son fuertes contra ese fanatismo, tiene que esconderlas a un lado y solamente predicar la parte que le conviene, la parte que apoya esa creencia fanática, y el resto tiene que echarlo a un lado. No le es efectiva esa Palabra para tales personas: la están invalidando, le están añadiendo a la Palabra, y hay una sentencia para el que le añade.

Sí, toman el Mensaje, pero le añaden su propia interpretación, o la interpretación de cualquier espíritu de error que se le cuele y comience a hablarle; porque, enseguida, el que tenga el Mensaje en la forma fanática, enseguida empieza a oír voces; luego, que “si vi esto”, que “si tuve una visión”, que “si tuve este sueño”, y “hago eso porque oí una voz que me dijo esto y esto”. ¿Ve? Entonces ya no seguía por la Palabra sino por voces, sueños, visiones... y si no es un profeta le meten gato por liebre.

Ahora, a un profeta no le pueden meter gato por liebre, porque él nació profeta y está preparado para conocer el

mundo espiritual, y tiene las dos consciencias juntas; al tenerlas juntas, pues él camina en el mundo espiritual, en la otra dimensión, como caminamos nosotros aquí; ve las cosas y todo, y las entiende todas. Pero uno que no es profeta: lo mejor es que se cuide de esas cosas; porque puede estar oyendo o viendo cosas que son de la quinta dimensión y no de la dimensión del Señor.

¿No le vino a Martín, no le vino el diablo con una buena aparición? Le vino, se le presentó ahí con una corona, bien vestidito: “Yo soy Jesús”. Martín lo miró, lo chequeó bien con la Palabra... “umk-umk”. Cuando lo chequeó con la Palabra le dijo: “Tú no eres ningún Jesús. ¡Apártate de mí, Satanás!”. ¿Ve? Pero cualquiera que no esté preparado para eso... ¡Oiga, con una visión tan bonita, con una experiencia tan bonita, cualquiera cae!

Así que lo mejor que uno puede hacer, si no es profeta, lo mejor es quedarse con las cosas de Dios cuando Él las manifiesta en nuestra dimensión, en la cual nosotros podemos chequearla con la Palabra.

Entonces, sabemos que el que entre al Mensaje o tome el Mensaje en esta forma fanática, corre un riesgo tremendo; y difícil para salir de ahí, después que se mete en ese campo; después que se mete, es difícil para salir de ahí.

En los tiempos de los apóstoles sucedió con muchas personas. Por eso Pablo decía⁷: “Si viene un ángel del Cielo predicando otra cosa de la que yo les predico, sea anatema”. ¿Por qué? Porque ve la otra dimensión, se aparecen ángeles caídos..., pero que cuando son vistos no parecen que son ángeles caídos, no, “mensajeros del Señor”. Entonces, uno tiene que saber dónde está parado.

Usted ni yo necesitamos (escuche lo que le voy a decir), usted ni yo necesitamos realmente tener que oír a un ángel

⁷ Gálatas 1:8-9

que nos venga a decir: “Esto es esto, y esto es esto, y esto es esto”. Ni siquiera tener un sueño, ni siquiera tener una visión, nada de eso. Porque Dios lo que hace, lo hace por Su Palabra; y si Él ha prometido que va a hacer algo con usted, Él lo va a hacer con Su Palabra. Y cuando Él manifiesta o trae Su Palabra para usted y para mí, ¿cómo la va a traer? La va a traer a través de carne humana. Y la Palabra ha sido traída. Dios se ha manifestado en carne y nos ha traído toda la Palabra que necesitamos tener.

**LAS COSAS QUE DEBEN SUCEDER HOY,
MIENTRAS NUESTRO AMADO
SEÑOR JESUCRISTO
PERMANECE EN EL TRONO DE INTERCESIÓN**

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 11 de noviembre de 2001 P.M.

Cayey, Puerto Rico

Ahora, vean ustedes: el reverendo William Branham fue el profeta del siglo XX; pero el profeta del siglo XXI, XXII, XXIII, XXIV, XXV, XXVI, XXVII, XXVIII, XXIX y XXX es el Ángel del Señor Jesucristo con el espíritu y virtud de Elías, el profeta mensajero de la Dispensación del Reino; y después seguirá siendo mensajero para toda la eternidad; tendrá una posición muy importante en la eternidad también, así como la tendrá en el Reino Milenial.

Y todos los que estarán con él colaborando, trabajando en la Obra de Cristo en la Edad de la Piedra Angular: en el Reino Milenial tendrán una posición muy importante. Y yo les digo que será tan importante esa posición, que será más importante que la posición que tendrán los escogidos de las edades pasadas. Y esto por el momento ustedes no lo po-

drán comprender, y quizás yo tampoco lo podré comprender plenamente; pero cuando estemos en el Reino Milenial vamos a ver la bendición tan grande que Él nos ha dado, la cual en el Reino Milenial estará manifestada plenamente.

Por lo tanto, los más cercanos a Cristo como grupo de una edad, serán los de la edad nuestra; y el mensajero más cercano a Cristo será el mensajero del Día Postrero. Así que ya podemos ir viendo la bendición tan grande que hemos de tener en el Reino Milenial.

Ahora, los mensajeros de cada edad tienen una posición muy importante en ese Reino Milenial, como también los apóstoles, los cuales serán doce reyes que estarán sentados en sus tronos, en las doce puertas allá en Israel, para juzgar a las doce tribus de Israel.

Si a los doce apóstoles les toca juzgar a las doce tribus de Israel, a los siete ángeles mensajeros les toca con los gentiles (los siete ángeles mensajeros); y con los gentiles y con los hebreos le toca al Ángel del Señor Jesucristo; por lo tanto, Cristo y Su Ángel tendrán que ver con hebreos y con gentiles.

Ahora, podemos ver que hay algo muy importante, muy grande, que va a ser manifestado en el Reino Milenial de Cristo. Pero recuerde una cosa: que toda bendición que usted vaya a recibir allá, todo galardón y toda herencia que vaya a recibir en el Reino Milenial, primero usted tiene que haberla trabajado acá; o sea que una persona no va a recibir un galardón grande en la Cena de las Bodas del Cordero para disfrutarlo después en el Reino Milenial si no lo ha trabajado acá, porque Cristo, el Hijo del Hombre, viene con Sus Ángeles para pagar a cada uno según sea (¿qué?) su obra.

TIEMPO DE ESTAR UNÁNIMES

Dr. William Soto Santiago
Viernes, 3 de mayo de 1974
Ponce, Puerto Rico

Y ahora es tiempo en que usted: ¿quiere que su familia sea salva? Reclámela con el Nombre de Reclamación, porque no hay oportunidad para venir en la forma en que se venía antes. Ahora es momento de reclamar su posesión, su propiedad; y la propiedad suya son su familia.

Y aun los que le hacen favores a la Novia, entonces ellos pertenecen a usted: son de usted, son su herencia y allá los tendrá. No serán como usted, porque usted es Reina del Señor, pero tendrán vida eterna. Oh, ellos se gozarán en haber hecho algo a favor de usted, y ellos le agradecerán a usted que usted los haya reclamado con el Nombre de Reclamación.

El profeta dice que en la Reclamación, con la apertura de los Sellos, todo lo que perdió Adán y Eva es restaurado a la Novia. ¿Al ser restaurado qué sucede? Bueno, ahora es tiempo de reclamar. Ustedes saben que el mundo está reclamando derechos, los trabajadores están reclamando derechos, todo mundo está reclamando. ¿Por qué? Porque es que cuando algo en lo espiritual sucede, eso causa cierta influencia aun hasta en lo político; y entonces todo el mundo quiere reclamar.

Pero los únicos que tienen Título de Propiedad para reclamar lo que les pertenece, son los hijos de Dios; porque el Título de Propiedad fue tomado por el Señor cuando vino como León. Lo tomó, bajó a la Tierra, clamó como cuando un león ruge, y siete truenos emitieron sus voces; y entonces fue revelado, luego del profeta fue revelado a la Novia; y ahora la Novia tiene el Título de Propiedad, la Palabra, la

revelación de la hora.

Y ahora con esa Palabra de la hora y el Nombre... Vean ustedes, si ha hecho una reclamación con ese Nombre puede reclamar todo lo que le pertenece.

Estamos en tiempo de reclamación. ¿Sabe usted que cuando hay tiempo de reclamación es tiempo de restauración? Cuando usted reclama una cosa y dice: "¡Eso es mío!", entonces lo que usted está haciendo cuando lo ha reclamado en el Nombre correcto, usted está reclamando nuevamente a usted, porque era suyo.

Y eso fue lo que hizo el Señor: cuando reclamó, ¿qué hizo? Restauró a Su Novia a su lugar correcto; la sacó de las denominaciones y la puso en la Palabra, que es el lugar que le corresponde.

Reclamación produce restauración. Y por eso cuando la Novia se pone unánime, de acuerdo, toda la Novia y los ministros de la Novia, en lo que creen, en lo que piensan y en lo que han de hablar, entonces puede reclamar.

Y es en tiempo de reclamación y con el Nombre de Reclamación que pueden ser restaurados y reclamar aun... Fíjese, los miembros de nuestra familia pueden ser reclamados, regresados a la vida, porque usted los reclamó y los restauró.

También pueden ser restaurados los miembros que le falten a cualquier persona. ¿Le falta un dedo? Con el Mensaje de Reclamación y el Nombre de Reclamación, ahí es que puede ser reclamado el dedo que le falta a una persona, la mano que le falta; y tiene que aparecer. Ese es uno de los secretos que está en la Reclamación; porque todo lo que perdió Adán y Eva le ha sido restaurado a la Novia.

Entonces tenemos que estar unánimes, de acuerdo, en lo que creemos, en lo que enseñamos y vamos a predicar, para que Dios pueda hacer lo que Él quiera hacer; porque lo que

Dios va a hacer, lo va a hacer con el Mensaje de Reclamación y con el Nombre de Reclamación.

Por eso el profeta dice: “Por eso claman, gritan, y no sucede nada. Será revelado en los Truenos (...). (Porque) Él viene cabalgando sobre un caballo blanco; y nadie conoce Su Nombre, sino Él mismo”⁸.

¿Ve usted? Usted y yo podemos clamar y gritar todo lo que queramos, pero nada sucede a menos que clamemos y reclamemos con el Mensaje de Reclamación, con la Palabra correcta para la hora, y en el Nombre correcto.

Por eso el profeta dice: “Cuando venga la Palabra correcta, acontecerá lo que dice”. Así como cuando se dijo la Palabra correcta para salvación, y se predicó en el Nombre de Salvación, ¿entonces qué sucedió? Sucedió lo que ellos predicaron: Salvación.

¡Oh!, tenemos que reconocer nuestra posición actualmente. Tenemos que todos estar en el Aposento Alto. Esa es la posición de la Novia hoy: es la Piedra Angular, es la Edad de la Palabra, y ahí está resuelto todo.

Cuando la Novia se ponga de acuerdo en lo que Dios va a usar y coloque bien la Palabra en su lugar, la Palabra, ella puede cortar a ambos lados; y hablará, y sucederá lo que hablará.

¡Oh!, sabemos que hay cosas que no podían ocurrir mientras estaba el Tutor, la Dispensación del Cordero de Dios, porque con ese Nombre, ese Nombre es para salvación, redención; pero ahora con el Nombre del León de la tribu de Judá como Hijo de David, oh, es tiempo para reclamación, es tiempo de restauración.

Restauración de todo, restauración del Reino, restauración de la Novia, restauración de todo lo que nos falta que era nuestro. ¡Todo! La Novia tiene la Palabra, tiene el

⁸ *Los Sellos - “El Primer Sello”,* pág. 131, párr. 131-132

poder, ahora necesita saber cómo usarlo; y eso es lo que el Señor está haciendo: enseñándonos cómo usar lo que Él nos ha dado. Él nos ha dado Su Palabra, el Título de Propiedad.

DIOS ESCOGE DÓNDE PONER SU NOMBRE

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 10 de julio de 2000

(Segunda actividad)

Minatitlán, México

Y ahora, la Segunda Venida de Cristo como la Piedra no cortada de manos con un Nombre Nuevo, es una promesa para ser cumplida a un Vencedor. Ese Vencedor en el Día Postrero recibirá a Cristo en Su Segunda Venida con un Nombre Nuevo, y nadie conocerá ese misterio de ese Nombre Nuevo. Dice⁹:

“... y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe”.

Aquel que recibe ese Nombre Nuevo en la Venida de la Piedrecita blanca, porque recibe la Piedrecita blanca con un Nombre Nuevo, ese será el único que podrá hablar acerca de la Venida de la Piedra blanca con un Nombre Nuevo, la Segunda Venida de Cristo con un Nombre Nuevo; y ese será el único que conocerá el misterio de la Segunda Venida de Cristo con un Nombre Nuevo. El resto de la gente estará esperando la Segunda Venida de Cristo con el nombre que usó en Su Primera Venida, pero ahora Cristo ha dicho que la Piedrecita blanca viene con un Nombre Nuevo, y escribirá ese Nombre Nuevo sobre el Vencedor.

⁹ Apocalipsis 2:17

Por lo tanto, los escogidos de Dios estarán atentos, porque sobre el Vencedor del Día Postrero, para el tiempo de la Segunda Venida de Cristo, estará un mensajero sobre el cual vendrá esa bendición, se cumplirá esa bendición; y Cristo escribirá sobre él el Nombre de Dios y el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, la Nueva Jerusalén, la cual desciende del Cielo, de nuestro Dios, y Su Nombre Nuevo¹⁰. Él dice: “...y mi nombre nuevo”, dice Cristo. Es una promesa de Cristo, la cual no puede fallar.

Y ahora, es un misterio muy grande.

Y ahora, la pregunta es el tema nuestro, la pregunta es: ¿Sobre quién, Dios colocará Su Nombre? ¿Sobre quién, Jesucristo colocará Su Nombre Nuevo, que es el Nombre de Dios y el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios? Sobre el Vencedor:

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios (...) y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo”.

Y ese misterio del Nombre Nuevo del Señor lo conocerá ese Vencedor.

Ahora, no es al que quiere ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia; y Dios es el que escoge dónde poner Su Nombre Eterno, que es el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

Él colocará Su Nombre Nuevo en un Vencedor, en un mensajero, en un profeta; eso es colocando el Nombre de Dios en un hombre de esta dimensión, que estará en esta dimensión. Y en un Templo como templo.

Así como estaba el Nombre de Dios en el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón, Cristo tiene un Templo (que es Su Iglesia) en el

¹⁰ Apocalipsis 3:12

cual estará ese Nombre; y por consiguiente, tiene que estar el instrumento donde Cristo colocará ese Nombre, para que pueda estar ese Nombre ahí, en Su Templo espiritual, en Su Iglesia.

Y ahora, estando el Nombre de Dios en el lugar santísimo, allá en el tabernáculo que construyó Moisés y en el templo que construyó Salomón (porque allí sobre el propiciatorio estaba el Ángel de Jehová, que es el que tiene el Nombre de Dios), entonces en el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo estará el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, y estará manifestándose en un hombre del Día Postrero, que es el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo; por lo tanto, estará ahí, en el Lugar Santísimo, velado y revelado el Nombre Eterno de Dios.

Y por cuanto también estaba en la frente del sumo sacerdote Aarón y de todos los demás sumos sacerdotes descendientes de Aarón, pues tendrá que estar en un mensajero que ministrará en el Lugar Santísimo; por lo tanto, eso es un ministerio de Sumo Sacerdote para poder ministrar en el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo.

Por lo tanto, tendrá escrito el Nombre de nuestro Dios y Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

Ahora, ese misterio solamente lo conocerá ese Ángel Mensajero, para que así nadie haga imitaciones y nadie trate de usar incorrectamente ese Nombre.

(...) Ahora, podemos ver que para evitar todo eso, el misterio, el secreto del Nombre Nuevo del Señor Jesucristo y Nombre Eterno de Dios, y Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, estará escrito en el Vencedor, en el mensajero del tiempo final; y él conservará el secreto de ese Nombre.

Pero todos los escogidos sabrán que Dios, Jesucristo, tendrá escrito Su Nombre Nuevo en ese mensajero; aun-

que no puedan comprender cómo, ni puedan comprender, ni puedan saber la pronunciación, todos sabrán que Cristo tendrá escrito Su Nombre Nuevo y Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y Nombre Eterno de Dios en el Vencedor.

Ahora, es un misterio que solamente conocerá plenamente el Vencedor, el Ángel que Jesucristo tendrá en el Día Postrero en Su Iglesia, en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, en el Lugar Santísimo de Su Templo Espiritual.

Y él estará trabajando en la Obra de Cristo; y todo lo que hará, contará como una Obra en el Nombre del Señor Jesucristo, Nombre Eterno de Dios y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

Y por eso Cristo nos llevará a la tierra prometida del nuevo cuerpo y a la tierra prometida del glorioso Reino Milenial, porque Su Nombre estará manifestado en Su Iglesia en el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular; y ahí es donde la Iglesia del Señor Jesucristo también recibirá un Nombre Nuevo. Y cuando estemos transformados, ese Nombre será conocido plenamente por todos los escogidos de Dios.

Y durante el Reino Milenial la Iglesia tendrá un Nombre Nuevo, que será el Nombre de nuestro Dios y el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, y el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

Cristo cuando recibió un Nombre Nuevo, cuando murió, resucitó y ascendió al Cielo victorioso, recibió un Nombre Nuevo, y se sentó en el Trono de Dios (a la diestra de Dios); y el Vencedor que recibirá un Nombre Nuevo, el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, Nombre Eterno de Dios y Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, será aquel al cual Cristo le bendecirá con esa bendición que pronunció Cristo en Apocalipsis, capítulo 3, verso 21, cuando dijo:

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.

Y cuando Cristo venció y ascendió al Cielo y se sentó con Su Padre en el Trono, en el Trono celestial, en el Trono de Dios, Él tuvo un Nombre Nuevo, recibió un Nombre Nuevo.

Y ahora, el que se sentará con Cristo en Su Trono tendrá un Nombre Nuevo, tendrá el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, para sentarse con Cristo en Su Trono; y es así como Cristo venció y se sentó con el Padre en Su Trono; y esa ha sido la primera vez que un hombre se sienta en el Trono de Dios en el Cielo, un hombre con un cuerpo glorificado.

LOS MINISTERIOS DEL SEÑOR JESUCRISTO, DE MOISÉS Y DE ELÍAS EN EL DÍA POSTRERO

José revelado a sus hermanos

Dr. William Soto Santiago

Domíngo, 19 de noviembre de 1995 P.M.

São José Dos Campos, Brasil

Ahora, el Ángel del Señor Jesucristo con el Sello del Dios vivo, con el Espíritu Santo, estará en la Tierra en este Día Postrero. Y el mismo Espíritu que estuvo en Jesucristo, y que estuvo en Moisés, y que estuvo en Elías, estará manifestado operando esos ministerios, pero tendrá un nuevo nombre. No tendrá el nombre de Moisés, ni tendrá el nombre de Jesús, ni tendrá el nombre de Elías; tendrá el nombre que le hayan puesto al velo de carne, al Ángel del Señor Jesucristo, cuando nació y lo inscribieron.

Ese será un nombre nuevo para Moisés, ese será un nombre nuevo para Elías también, o sea, para esos ministerios. Un nombre nuevo para el ministerio de Moisés, un nombre nuevo para el ministerio de Elías, un nombre nuevo para el ministerio de Jesús. Para así, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, el Verbo que se hizo carne dos mil años atrás, estar en carne humana nuevamente, manifestado a través del Ángel del Señor Jesucristo, cumpliendo Sus promesas correspondientes al Día Postrero.

Cuando el pueblo hebreo vea a Cristo, estarán viendo la manifestación del ministerio de Jesucristo a través del Ángel del Señor Jesucristo; y estarán viendo a Jesucristo, a Moisés y a Elías, con otro nombre. Pero reconocerán que es Elías, que es Moisés, y después reconocerán que es Jesús también. El mismo Espíritu que fue manifestado en el tiempo pasado, ese mismo Espíritu que operó esos ministerios, en el Día Postrero operándolos de nuevo.

Y así será que..., como José se reveló a sus hermanos, y les dijo:

— “Yo soy José”.

Ellos podían decir: “Tú eres Zafnat-panea”.

—“Pero ese es el nombre nuevo que recibí aquí en Egipto, entre los gentiles; y así soy conocido acá entre los gentiles; pero entre ustedes, recuerden, yo soy José, vuestro hermano, el que ustedes vendieron”.

Así será con el pueblo hebreo. Ellos van a ver al Ángel de Jehová, el mismo Espíritu que estuvo en Moisés, que estuvo en Elías y que estuvo en Jesús; pero lo verán manifestado en otro cuerpo y con otro nombre. Pero reconocerán que será el mismo Ángel de Jehová o Ángel del Pacto manifestado a través del Ángel del Señor Jesucristo; y así los ojos al pueblo hebreo le serán abiertos. Pero antes, a los escogidos de entre los gentiles les son abiertos sus ojos para

ver el cumplimiento de estas cosas en el Día Postrero, y así recibirlo en este tiempo final.

El séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil, con el ministerio y virtud de Elías, dijo que el Espíritu Santo vendría en carne humana, y los escogidos, los santos, la Iglesia del Señor Jesucristo, le coronarían Rey de reyes y Señor de señores. ¿A quién? Al Espíritu Santo. Pero un Espíritu no puede ser coronado, tiene que hacerse carne, tiene que estar en carne humana para poder ser coronado.

Y así el Ángel de Jehová, que es Jesucristo en Su cuerpo teofánico, será coronado en el Día Postrero por Sus santos; y se sentará en el Trono de David, y reinará por mil años, y luego por toda la eternidad. Y con Él se sentará el Vencedor: “Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi Trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi padre en Su Trono”.

La misma promesa que fue cumplida por el Padre a Jesús, sentándolo en el Trono y dándole un Nombre Nuevo, un Nombre que es sobre todo nombre... Ese es el Nombre Eterno de Dios, el cual Cristo recibió cuando ascendió al Cielo y se sentó en el Trono del Padre. Para sentarse en el Trono del Padre, tuvo que recibir el Nombre del Padre.

Ahora, Jesucristo dice: “Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi Trono”. También dice en Apocalipsis, capítulo 2, verso 17: *“Al que venciere, yo le daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe”*.

La *piedrecita blanca* es la piedra no cortada de manos, es la piedra que los edificadores desecharon, es la Venida de Cristo, la cual aparece (en la visión de Nabucodonosor e interpretación de Daniel) como una piedra no cortada de

manos que en el Día Postrero sale de la montaña, del Monte de Dios, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, y hiere a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido.

En la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, que corresponde al Día Postrero, es que aparece esa piedra no cortada de manos que herirá a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido.

Ahora, aquí dice: “Le daré una piedrecita blanca (esa es la piedrecita no cortada de manos) y en esa piedrecita un nombre nuevo”. Es el nombre nuevo que recibió Jesucristo cuando ascendió al Cielo y se sentó en el Trono del Padre victorioso.

Ahora, la piedrecita en Su Segunda Venida trae un Nombre Nuevo, así como José cuando fue visto por sus hermanos tenía un nombre nuevo. Esta es una bendición prometida para un vencedor, el cual recibirá esta bendición tan grande y tendrá también el conocimiento, la revelación divina de ese nombre escrito en la piedrecita blanca.

Dice: “El cual ninguno conoce, sino aquel que lo recibe”. Más nadie lo conocería, hasta que fuera dado a conocer por ese que lo recibe.

Y así todos los hijos de Dios luego lo conocerían; pues no hay otra forma para ser conocido ese Nombre Nuevo; solamente por medio de aquel que reciba esa piedrecita blanca con ese Nombre Nuevo escrito.

Y así es como los escogidos de Dios en el Día Postrero recibirán la fe para ser transformados y raptados. La fe de todos los hijos de Dios, así como cambió en el tiempo de Jesús: de la fe en el Mensaje de la Ley cambió al Mensaje de la Gracia; habrá un cambio en el Día Postrero, de la Dispensación de la Gracia a la Dispensación del Reino.

Miren ustedes, en la Dispensación de la Ley todos creían en el nombre Jehová en el Antiguo Testamento; pero

cuando hubo el cambio de dispensación, el nombre que encontramos en el Nuevo Testamento es el nombre Jesús. Ese es el Nombre que usó el Ángel de Jehová en Su manifestación en carne humana.

Y habrá un cambio de nombre en la Dispensación del Reino, para la Edad del Reino, para el glorioso Reino Milenial de Cristo; en donde Él será conocido como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, con Su Nombre Nuevo.

Durante el Reino Milenial el Nombre que Jesucristo usará será Su Nombre Nuevo, porque ese es el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, y es el Nombre de nuestro Dios; y ese es el Nombre que tendrán los hijos de Dios, revelado para la Dispensación del Reino y para el glorioso Reino Milenial.

(...) El ministerio para dar a conocer estas cosas lo tiene el Ángel del Señor Jesucristo prometido en Apocalipsis, capítulo 22, verso 6, y Apocalipsis 22, verso 16: *“Yo Jesús he enviado mi ángel para dar testimonio de estas cosas en las iglesias”*.

Ese es el Ángel Mensajero para dar a conocer todas estas cosas, y esa es la única forma para conocer verdaderamente las cosas que deben suceder pronto, prometidas aquí en la Escritura. No hay otra forma para conocer correctamente todo lo que debe suceder después de las siete edades de la Iglesia gentil.

Tenemos las profecías, tenemos esas promesas dadas por Dios a través de Sus profetas del Antiguo Testamento y también del Nuevo Testamento, hasta el ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil, el Elías que habría de venir, William Marrion Branham, el cual profetizó en diferentes ocasiones de cosas que vendrán después de las siete edades de la Iglesia gentil y después de la Dispensación de

la Gracia; profetizó con parábolas, con sueños y con diferentes formas proféticas, con las cuales estuvo mostrando proféticamente las cosas que van a suceder en el Día Postrero.

Pero una parábola o simbolismo está representando algo que va a suceder, y se requiere conocer el significado de eso que va a suceder. Y el significado de esas parábolas, sueños y visiones, que fueron dadas por el precursor de la Segunda Venida de Cristo y por los siete ángeles mensajeros, y por los profetas del Antiguo Testamento, y por Juan el Bautista y por Jesús de Nazaret, encontramos que el Ángel del Señor Jesucristo es el que tendrá la revelación divina para dar a conocer el significado de esas promesas, de esas profecías.

Aunque están ahí escritas en la Palabra de Dios, encontramos que el significado de ellas necesitamos nosotros conocerlo, para que así recibamos el beneficio del cumplimiento de esas promesas.

Encontramos, en la Escritura, que la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, del Espíritu Santo en carne humana dos mil años atrás, había sido prometido; y cuando se cumplió esa promesa era Jesucristo, Jesús de Nazaret, era el Ángel del Pacto en carne humana.

Ahora, para el Día Postrero tenemos la promesa que el Espíritu Santo vendrá en carne humana, manifestado en carne humana, el Ángel del Pacto. Está mostrado en Apocalipsis 19 viniendo en un caballo blanco. Ese es el Espíritu Santo manifestado, encarnado, en el Día Postrero; y tiene un nombre llamado: EL VERBO DE DIOS, un nombre que ninguno entiende sino él mismo. Y tiene un nombre escrito en su muslo y en su vestidura: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

Porque el Ángel del Pacto, que es el Espíritu Santo, que es el Ángel de Jehová, que es el mismo Jesucristo en teo-

fanía, viene en el Día Postrero como Rey, como el León de la tribu de Judá, y como el Sol de Justicia, para sentarse en el Trono de David. Viene en un caballo blanco: ese caballo blanco es la Palabra, es la Palabra pura. Y la Palabra pura para el Día Postrero es el Mensaje del Evangelio del Reino, el Mensaje de la Trompeta Final.

Ahí viene el Espíritu Santo manifestado en carne humana en el Día Postrero: viene manifestado en Su Ángel Mensajero en el Día Postrero, cabalgando sobre la Palabra pura, sobre el Mensaje de la Dispensación del Reino, el Mensaje del Evangelio del Reino.

Un Mensaje puro, sin añadiduras, un Mensaje para una nueva dispensación: para la Dispensación del Reino. Mensaje que no ha sido conocido en dispensaciones pasadas, porque a cada dispensación le toca conocer su propio Mensaje.

Y para el Día Postrero le toca al pueblo de Dios de entre los gentiles y de en medio del pueblo hebreo, conocer el Mensaje de la Dispensación del Reino, que es el Mensaje del Día Postrero, que trae el Espíritu Santo, el Ángel de Jehová, a través de Su Ángel Mensajero.

Y así, con ese Mensaje, abre todos los misterios correspondientes al Día Postrero, que no fueron abiertos al público por los profetas del pasado, no fueron abiertos al público por nuestro Señor Jesucristo, y no fueron abiertos al público por ninguno de los siete ángeles mensajeros.

Esos misterios serían abiertos en el Día Postrero por el Espíritu Santo a través de Su Ángel Mensajero, el Ángel que viene con el Sello del Dios vivo: ese es el Ángel del Señor Jesucristo.

EL SÉPTIMO SELLO Y LOS TRES TESTIGOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 31 de mayo de 1998

Cayey, Puerto Rico

En la Segunda Venida de Cristo estará el nombre para ser revelado a los escogidos de Dios; y el precursor podrá tener una letra, dos letras, tres letras, o las letras que sean, de acuerdo al Programa de Dios.

Ahora, el nombre, vean, es una cosa, y el apellido es otra cosa.

El apellido de Elías pues podría ser Tisbita; porque casi siempre los apellidos se los colocaban, la mayor parte de las ocasiones, de acuerdo al sitio donde ellos vivían. Y a Jesús le pusieron *Jesús de Nazaret*, porque se crio en Nazaret; si se hubiera criado en Belén, pues sería Jesús de Belén de Judea.

En cuanto a los apellidos, después más adelante fue que colocaron los apellidos en una forma más... en términos legales; pero antes pues casi nadie conocía a una persona por nombre y apellido, sino por el nombre, y para hacer referencia a esa persona pues usaban la aldea o la ciudad de donde venía; y si le querían colocar otro segundo apellido, pues le colocaban el de la región, por ejemplo, *Jesús de Nazaret de Galilea o Galileo*.

Y ahora, vean ustedes cómo en esos tiempos pues hacían en esa forma, pero el nombre siempre es el nombre que le colocan cuando la persona nace. Como nuestro hermano Branham dice: “Yo soy un Branham por familia, pero cuando nací me pusieron un nombre: *William*”. Ese es el nombre. Branham es el apellido.

(...) Y en el Día Postrero tendremos la Venida del Hijo

del Hombre con Sus Ángeles; es lo mismo: Moisés, Elías y Jesús; el ministerio de Moisés, el ministerio de Elías y el ministerio de Jesús. Estos son los ministerios que estarán manifestados en el Día Postrero en carne humana en el Ángel del Señor Jesucristo, el Ángel Mensajero de la Dispensación del Reino y de la Edad de la Piedra Angular, en la Venida del Verbo, la Palabra encarnada en un hombre; como dijo el precursor de la Segunda Venida de Cristo en el mensaje de *Los Siete Sellos*, página 256 en español, cuando habló de la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, que es la Venida del Señor para el Día Postrero, dijo:

“¹²¹. Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

Si encontramos a ese hombre, encontraremos a Moisés, a Elías y a Jesús; o sea, encontraremos el ministerio de Moisés, el ministerio de Elías y el ministerio de Jesús manifestado en carne humana en ese hombre.

Pero ese hombre no es el Señor Jesucristo. Cuando Juan quiso adorarlo, Juan el apóstol (en Apocalipsis, capítulo 19, verso 9 al 10, y Apocalipsis, capítulo 22, versos 8 al 9), el Ángel le dijo que no lo hiciera, porque él es siervo, consiervo con Juan y con los profetas; le dijo: “Adora a Dios”.

Ahora, podemos ver este misterio de la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, que es Jesucristo en Espíritu Santo, en Su cuerpo teofánico, el cual vino en carne humana dos mil años atrás y fue conocido por el nombre de Jesús; y para el Día Postrero vendrá velado en carne humana y revelado a través de carne humana; y vendrá con Sus Ángeles, vendrá con los ministerios de Moisés, de Elías, y el ministerio de Jesús ahí estará manifestado también.

El Ángel del Pacto vendrá con los ministerios de Moisés, de Elías y de Jesús, porque Él es el único que tiene ministerios y es el único que ha manifestado ministerios aquí en la Tierra por medio de carne humana, por medio de Sus profetas.

Es la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová nuevamente a la Tierra en carne humana en el Día Postretero. Y Él vendrá con un Nombre Nuevo, y Él vendrá con un velo de carne nuevo también; porque “cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

CUANDO EL MUNDO VIO A DIOS EN CARNE

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 25 de diciembre de 1994

Cayey, Puerto Rico

Ahora, siendo que el Título de Propiedad, el Libro de la Vida del Cordero, el Libro de la Redención, aparece en Apocalipsis, capítulo 5, en la mano del que está sentado en el Trono, allá en el Templo que está en el Cielo; ese Libro al ser tomado por Cristo en el Cielo, no puede ser llevado a otro lugar que no sea el que en la Tierra estará representando el Templo que está en el Cielo. Y de ese Templo: la parte que estará representando el Trono de Dios, que es el Lugar Santísimo en el Cielo.

Y en el Templo espiritual de Cristo encontramos que tenemos el Atrio, tenemos el Lugar Santo... y el Lugar Santo corresponde a las siete etapas o edades de la Iglesia gentil, las cuales ya han sido cumplidas, donde Cristo se

manifestó, se reveló por medio de cada ángel mensajero en cada edad de la Iglesia gentil; pero en ninguna de esas siete edades de la Iglesia gentil el Título de Propiedad fue abierto y traído a la Tierra para ser colocado en el Lugar Santo del Templo espiritual de Cristo.

¿Por qué? Porque ese Título de Propiedad está en la mano del que está sentado en el Trono; y ese lugar es el Lugar Santísimo allá en el Cielo, en el Templo que está en el Cielo.

Por lo tanto, se requiere que el Templo espiritual de Cristo tenga un Lugar Santísimo a donde pueda venir Cristo con ese Título de Propiedad. Él vino a cada ángel mensajero de las siete edades; pero no podía venir con el Título de Propiedad para colocarlo ahí en una de esas siete edades. ¿Por qué? Porque corresponde al Lugar Santísimo.

Así que se requiere el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo, que es la Edad de la Piedra Angular; para que Cristo, al venir a esa Edad de la Piedra Angular, traiga el Título de Propiedad y lo entregue a Su Iglesia, encabezada en el mensajero de la Edad de la Piedra Angular; para que así el Cuerpo Místico de Cristo, encabezado en Su Ángel Mensajero, se lo coma, y pueda venir la restauración de los hijos de Dios, de la Iglesia del Señor Jesucristo, a la vida eterna con un cuerpo eterno.

Con la restauración del Título de Propiedad a la raza humana, a la Iglesia del Señor Jesucristo, los derechos a la vida eterna son reclamados por Cristo para todos los escogidos de Dios, para los que partieron en el pasado y para nosotros los que vivimos en el presente; para que así cada uno de nosotros tengamos el derecho a ser transformados en este tiempo final y regresar a vida eterna con un cuerpo eterno; y los muertos en Cristo tengan el derecho a

resucitar en este tiempo final.

Para eso es que Cristo trae el Título de Propiedad a la Tierra en Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 en adelante, para la restauración de Su Iglesia a la vida eterna.

Ahora, podemos ver la forma en que Cristo nos liberará de la muerte, podemos ver la forma en que Cristo liberará a Su Iglesia, a Sus hijos, a Sus escogidos, en el fin del tiempo, como libertó al pueblo hebreo allá en Egipto.

(...) Ahora podemos ver cómo Dios tomó cuidado en colocar los tipos y figuras de lo que Él estaría haciendo en el fin del tiempo; porque los tipos y figuras tienen tanta importancia que en lo que llega lo real, el tipo y figura es reconocido por Dios y cumple un propósito divino; y en lo que llega lo real, Dios usa el tipo y figura.

Por eso encontramos también que en lo que llegó el Cordero de Dios y murió en la Cruz del Calvario y quitó el pecado del mundo, Dios estableció los tipos y figuras de aquellos sacrificios, de aquellos animalitos; y el pecado de las personas era cubierto con el sacrificio de aquellos tipos y figuras del Cordero de Dios, Jesucristo.

Siempre tenemos que conocer estos tipos y figuras que dan testimonio de lo que Dios hará. Y cuando Dios cumple el tipo y figura, entonces lo que es en parte es quitado; porque lo que es perfecto ha venido.

¿Y qué es lo que es perfecto? Aquello que ha sido representado en los tipos y figuras que han sido manifestados.

Los tipos y figuras son muy importantes. Por ejemplo, tenemos los tipos y figuras de Cristo en los diferentes símbolos, pero también en personas. Los profetas fueron tipo y figura de nuestro Señor Jesucristo; por eso cuando vino Cristo era un profeta también, pero era el profeta de todos los profetas. Y en los profetas del Antiguo Testamento ha-

bitó una porción de Dios, pero en Cristo habitó la plenitud de Dios. Allí estaba el profeta perfecto, con la plenitud de Dios para llevar a cabo una Obra perfecta.

Por eso encontramos que en David, por ejemplo, se reflejó lo que Cristo haría o sufriría. Y David decía: “Horadaron mis manos y mis pies, contar puedo todos mis huesos”¹¹. Y cuando Cristo murió en la Cruz del Calvario se cumplió en toda su plenitud eso que se había reflejado en el rey David.

También encontramos que en cada ángel de la Iglesia gentil, en los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil, se ha reflejado la segunda Venida de Cristo, en una porción correspondiente para cada edad. Pero luego, en el fin del tiempo, se cumplirá en toda su plenitud lo que fue reflejado en cada ángel mensajero del Señor Jesucristo, y se cumplirá en la Iglesia del Señor Jesucristo lo que fue reflejado en cada edad de la Iglesia gentil.

O sea que después de las siete edades de la Iglesia gentil es que viene lo que es perfecto, lo que fue reflejado en las edades pasadas.

Y por esa causa es que encontramos, a través de los diferentes mensajeros de Jesucristo pasando por las diferentes edades, manifestaciones poderosas de Cristo, las cuales luego, en el fin del tiempo, todas se juntarán en la manifestación final de Jesucristo en toda su plenitud.

Cuando se estaba viviendo en el tiempo de San Pablo, se estaba viviendo en la sombra de la Venida de Cristo; porque en San Pablo se estaba tipificando Cristo. San Pablo decía: “No vivo ya yo, vive Cristo en mí”¹².

En cada edad de la Iglesia gentil se vivió en la sombra

¹¹ Salmos 22:16-17

¹² Gálatas 2:20

de la Venida de Cristo, o sea, en el tipo y figura, que es la sombra de la Venida de Cristo, reflejada la Venida de Cristo en cada ángel mensajero de cada edad de la Iglesia gentil.

Y de todos los ángeles mensajeros, en el más que se reflejó la Segunda Venida de Cristo fue en el séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil. Se reflejó tanto que la vida del séptimo ángel mensajero es una mina, un tesoro, un tesoro lleno de todas las cosas que corresponden a la Segunda Venida de Cristo reflejadas en el séptimo ángel de la Iglesia gentil.

Su vida, dura, difícil, reflejó las siete edades de la Iglesia gentil, y reflejó también el ministerio de Jesucristo que hubo en las siete edades de la Iglesia gentil; y reflejó también el ministerio que habría en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

Su nacimiento, su vida y su partida están llenas de reflejos, de tipos y figuras, de la segunda Venida de Cristo.

Encontramos que nadie se podía imaginar que la partida de nuestro hermano Branham se llevaría a cabo a los 56 años de edad. Pero cuando sacamos la cuenta en ciclos de 7 años, encontramos que cada 7 años él pasaba por una etapa difícil, como pasó la Iglesia del Señor Jesucristo: por 7 etapas pasó situaciones difíciles.

Encontramos que luego, cuando llegó a cumplirse en él esas siete etapas, encontramos que había vivido la cantidad de tiempo que representaba esas siete etapas.

Luego encontramos que partió a los 56 años; esto nos muestra que la Iglesia del Señor Jesucristo, luego de pasar por las siete etapas de la Iglesia gentil entra a una etapa (la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino) en donde partirá de esta Tierra en cuerpos eternos y gloriosos, conforme a como está prometido.

(...) Cristo en Su Ángel Mensajero impedirá que el anticristo y el espíritu del anticristo se metan a la Edad de la Piedra Angular, evitará que se metan, se meta el espíritu del anticristo, estableciendo cosas que no son el Mensaje de la Edad de la Piedra Angular; evitará que se metan dogmas, credos y tradiciones; evitará todas esas cosas, y así el Cuerpo Místico de Cristo, espiritualmente hablando, quedará sano y listo para ser transformado y raptado.

Hemos visto cómo en la vida de nuestro hermano Branham se reflejaron todas estas cosas. Es en el ciclo que corresponde al Año del Jubileo que el Cuerpo Místico de Cristo recibe las bendiciones de Dios, que son habladas las bendiciones de Dios sobre el Cuerpo Místico de Cristo; y es ese el ciclo divino para los muertos en Cristo resucitar y nosotros los que vivimos ser transformados y raptados con ellos a la gloria, para recibir los galardones de Dios.

Ahora, después que ha partido nuestro hermano Branham, podemos examinar su vida y las cosas que acontecieron en su vida, y ver que se reflejó verdaderamente en él nuestro Señor Jesucristo y las cosas que acontecerían en Su Cuerpo Místico de creyentes.

Aun en su familia: su esposa y sus hijos, en ellos también se reflejó el Programa Divino. Él mismo dice que su esposa representa a la Iglesia de su tiempo, de su edad, representa a la Iglesia, a los escogidos, que estaban recibiendo su Mensaje en el tiempo en que él estuvo viviendo.

También podemos ver que tuvo un hijo a través de nuestra hermana Meda, el cual es tipo y figura de la Segunda Venida de Cristo. Un hijo que no podía venir, que era imposible aparentemente, por cuanto Dios lo prometió, vino ese hijo; y representa la Segunda Venida de Cristo como Rey de reyes y Señor de señores; pues sacó ese nombre de José, el hijo de Israel o de Jacob. Cuando leyó

su vida y vio esa vida tan perfecta, que es tipo y figura de nuestro Señor Jesucristo.

O sea, José, el hijo de Jacob, es tipo y figura de nuestro Señor Jesucristo en Su Primera Venida y en Su Segunda Venida. Y es como rey, como príncipe, que el pueblo hebreo, las tribus de Israel, reconocieron a José cuando él se dio a conocer allá en Egipto; y es como Rey que el pueblo hebreo reconocerá a Cristo en Su Segunda Venida.

Por eso encontramos que aun fue reflejado este gran misterio en este hijo que tuvo nuestro hermano Branham. Él es tipo y figura de la Segunda Venida de Cristo, como lo fue José el hijo de Jacob.

Así que podemos ver lo que es el tipo y figura de lo que Dios hará en el fin del tiempo; podemos ver la sombra de la Venida de Cristo, o sea, los tipos y figuras, que son la sombra, no la realidad, sino la sombra.

Por eso nuestro hermano Branham decía: “Estamos viviendo a y en la sombra de la Venida de Cristo”. ¿Por qué? Porque Cristo se estaba reflejando en él. Cristo estaba reflejando Su Segunda Venida en él. Y por esa causa él podía decir: “Estamos en la sombra de la Venida de Cristo”.

Luego, esto da testimonio de que más adelante entonces se materializaría todo lo que se reflejó en nuestro hermano Branham y en cada uno de los ángeles mensajeros del Señor Jesucristo.

Estamos viviendo en un tiempo muy pero que muy importante. Todo lo que fue reflejado en cada ángel mensajero, todo lo que ocurrió en cada ángel mensajero, luego se convierte en tipo y figura de lo que Dios hará en el fin del tiempo.

Y así como Cristo se reflejó en cada profeta del Antiguo Testamento, cuando vino Cristo, miren ustedes, era un profeta; pues se reflejó en los profetas del Antiguo Testamento.

mento. Y así podemos ver por medio de la sombra, o sea, de los tipos y figuras, lo que será la realidad de lo que ha sido prometido.

Es algo muy hermoso conocer los tipos y figuras de la Primera Venida de Cristo, y conocer los tipos y figuras de la Segunda Venida de Cristo; porque los tipos y figuras no fallan: como Dios lo muestra en los tipos y figuras, luego lo materializa.

(...) Y así es como hizo Dios: reflejó Su Venida, Su Primera Venida, por medio de los profetas; y cuando apareció Cristo, allí estaba el original. La había reflejado también, Su Venida, por medio de los sacrificios de aquellos corderos. Cuando vino el original, Cristo, allí estaba el Cordero de Dios.

Los demás corderos fueron quitados, y Dios no aceptó la sombra o los tipos y figuras, Dios no aceptó los sustitutos, sino el original: a Cristo, el Cordero de Dios, con Su Sangre preciosa limpiándonos de todo pecado.

Y Él no acepta otra cosa sino el original. Por eso Cristo, el original, nos limpió de todo pecado. Eso fue lo que Dios aceptó para el perdón de nuestros pecados, para poder vivir eternamente.

Y para Su Segunda Venida, todos los tipos y figuras de Su Segunda Venida se convierten en el fin del tiempo en la realidad, en el original, para así cumplir el propósito divino por el cual ha sido prometida la Segunda Venida de Cristo; en donde la Palabra, el Verbo, está prometido que se hará carne nuevamente, y se cumplirá Apocalipsis, capítulo 19: el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis, capítulo 19, y Su Nombre es EL VERBO DE DIOS.

Y el mundo estará viendo nuevamente el original, estará viendo a Cristo revelado, manifestado, como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores

en Su Obra de Reclamo, para bendición de cada uno de nosotros.

Todo lo que Él hace es para bendición de cada uno de nosotros. Y así como dos mil años atrás: cuando apareció Juan el Bautista y Jesús de Nazaret, ese fue el tiempo de ver al Verbo, a Dios, hecho carne, o sea, dentro de un cuerpo humano manifestándose y cumpliendo el propósito de Su Venida, y luego llevando a cabo al final la Obra de Redención como Cordero de Dios; así es para Su Segunda Venida: en el tiempo correcto, el pueblo, conforme a la profecía, estará viendo al Verbo de Dios hecho carne, estará viendo a Dios manifestándose a través de carne humana, llevando a cabo Su Obra como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, para beneficio de todos los hijos de Dios.

Y este es el tiempo en que el mundo verá a Dios nuevamente en carne humana, manifestándose conforme a Su promesa.

El grande siempre es Dios, el que hace la Obra, decía Jesús. Él decía: “Si ustedes no pueden creer en mí, crean a las obras, porque ellas son las que dan testimonio de mí (o sea), dan testimonio de quién yo soy”¹³.

Ahora, Dios tendrá en la Tierra una última manifestación en carne humana. La tuvo dos mil años atrás en toda su plenitud, la había tenido también en cada uno de los profetas, en la porción correspondiente para cada tiempo, la tuvo también en los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil, en la porción correspondiente para cada edad.

Y para la Edad de la Piedra Angular tenemos la promesa de la manifestación de Dios en toda Su plenitud para traer las bendiciones de Dios y llevar a cabo la Obra de

¹³ San Juan 10:25

León de la tribu de Judá, de Rey de reyes y Señor de señores, la Obra de Reclamo, en donde Él reclama todo lo que se perdió en la caída, lo reclama para cada uno de nosotros; y así es como nosotros regresaremos a la vida eterna con un cuerpo eterno.

Eso es para el tiempo de la manifestación de Dios en carne humana en el fin del tiempo, eso es para el tiempo de ver a Dios hecho carne en el fin del tiempo.

LA EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR EN LA IGLESIA DEL SEÑOR JESUCRISTO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 6 de enero de 2013

Cayey, Puerto Rico

“... y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo”.

Hasta Jesús tiene un nombre nuevo. Por lo tanto, lo del nombre nuevo no es algo en lo cual deben tropezar las personas, porque el mismo Jesús nos habla que Él tiene un Nombre Nuevo: Ese es el Nombre que nadie conoce sino Él mismo, ese es el Nombre que nadie conoce sino aquel que lo recibe, aquel sobre el cual el Señor escribirá el Nombre de nuestro Dios, el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, y Su Nombre Nuevo; es un misterio del Reino de Dios.

Por lo tanto, el Señor en Su Segunda Venida vendrá con un Nombre Nuevo, para hacer aún más misteriosa la Segunda Venida de Cristo.

En Apocalipsis, capítulo 2, verso 17, también dice:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe”.

Ahí nuevamente tenemos el misterio de un nombre nuevo escrito en una piedrecita blanca, “el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe”.

Y en Apocalipsis, capítulo 19, verso 11 en adelante, vemos que el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis, el cual es Cristo, que viene y trae un Nombre que ninguno conoce sino aquel que lo recibe...

Por lo tanto, la Venida del Señor hay que esperarla como está prometida en la Biblia. El que espera la Venida del Señor en otra forma diferente a como está prometida en la Escritura, no la verá nunca.

Si fue un misterio la Primera Venida, en donde hubo tantos detalles proféticos que anunciaban la Primera Venida del Mesías, y se les pasó por alto a los grandes estudiosos de la Biblia de aquel tiempo, ¡cuánto más la Segunda Venida!, que está establecida como un secreto en el cual y para el cual no hay muchos detalles para las personas ver claramente.

En los días de la Primera Venida decía que sería por medio de una virgen, decía también que Su nombre sería Emanuel; y luego, cuando nació, le ponen por nombre Jesús, de acuerdo a como el Ángel Gabriel había ordenado.

Así que alguno podría decir: “Se tiene que llamar Emanuel”, pero Emanuel lo que significa es: Dios con nosotros. Otros podrían decir: “Se tiene que llamar Dios Fuerte, porque Isaías, capítulo 9, dice que será Dios Fuerte”. Otros podrían decir: “Tiene que llamarse Padre, porque dice: Padre Eterno”.

Pero Dios Fuerte y Padre Eterno y así por el estilo, son títulos, y no nombres. El Padre pues tiene Su Nombre, el Dios Fuerte tiene Su Nombre. El Príncipe de Paz, eso no es un nombre, aunque algunos se pongan como nombre Príncipe, pero Príncipe o Príncipe de Paz es un título.

Y el Ángel fue el que le reveló a la virgen María el nombre correspondiente que le tenían que poner al niño, el cual cumpliría la promesa de la Venida del Mesías para aquel tiempo; y era en un tiempo en donde ya la promesa para el nacimiento del precursor había sido dada a Zacarías el sacerdote.

El precursor vendría para la séptima etapa de la Iglesia hebrea bajo la Ley; y luego, para la etapa de Edad de Piedra Angular, vendría el Mesías con el nombre que el Ángel dijo que le pusieran, el cual significa 'Salvador', 'Redentor', porque para eso es que Él vendría. O sea que tenía que traer el Nombre que tenía que ver con la Obra que Él venía a hacer.

Y para la Obra que hará el Señor en Su Segunda Venida como Rey de reyes y Señor de señores, tiene que tener el Nombre que corresponde, el cual trae escrito en Su muslo; y del cual dice el Señor que escribirá sobre el vencedor el Nombre de nuestro Dios, el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y el Nombre Nuevo Suyo.

¿Qué nombre hay más importante para la Ciudad de Dios que el Nombre de Dios? No hay otro nombre.

Así que más adelante, algún día, va a ser abierto el misterio del Nombre con el cual viene el Señor en Su Segunda Venida.

Con el nombre Jesús los judíos no lo recibieron, con el Nombre Nuevo sí lo van a recibir; tan sencillo como eso. Y no solo ellos, sino que también nosotros.

Pero eso está revelado en algún momento, en la Terce-

ra Etapa, en donde los Truenos van a revelar ese misterio y nos van a dar la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, así como el Nombre de Su Primera Venida nos da la fe para obtener el perdón de nuestros pecados y ser limpiados con Su Sangre, y ser restaurados a la vida eterna; y así obtener la parte espiritual, la redención espiritual.

Y luego para la redención física, que será nuestra transformación, va a estar el misterio del Nombre nuevo del Señor, revelado por medio de los Siete Truenos, para darnos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

De esas cosas fue que habló el reverendo William Branham en los mensajes que él predicó en diferentes ocasiones, en donde él tocó el tema del Nombre nuevo del Señor.

Es importante conocer estas cosas, las cuales en la Tercera Etapa en su cumplimiento, lo cual el reverendo William Branham dice que serán en una Gran Carpa Catedral... Cuando eso - cuando estemos viendo el cumplimiento de esa visión, coloquemos nuestra vista en su cumplimiento, y nuestro oído y corazón en lo que estará siendo hablado, siendo predicado, siendo revelado para el pueblo.

En el libro de *Los Sellos*, página 128, de esta versión en español, dice:

“¹²¹. Ahora, los Siete Truenos de Apocalipsis permitirán que Él muestre a la Novia cómo prepararse para obtener esa gran fe de traslación”.

O sea, que se necesita fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y esa fe la va a producir los Siete Truenos de Apocalipsis, que es la Voz de Cristo como León de la tribu de Judá, Rey de

reyes y Señor de señores (en Apocalipsis, capítulo 10), el Ángel Fuerte que desciende del Cielo.

En la página 131 del libro de *Los Sellos* dice al principio, en español:

“131. Y ahora Jesús: Su Nombre sobre la Tierra fue Jesús el Redentor, porque fue el Redentor cuando estuvo sobre la Tierra; pero cuando conquistó el infierno y la muerte, los venció y ascendió, entonces recibió un nuevo Nombre. Por esa razón es que gritan y hacen tanto ruido y no reciben nada. Será revelado en los Truenos.

132. Fíjense en el misterio. Él viene cabalgando (o sea, Apocalipsis 19). Tiene que haber algo para cambiar esta iglesia. Ustedes saben eso. ¡Tiene que venir algo! Ahora noten: Nadie entendía ese nombre sino Él mismo”.

Y ahí cita Apocalipsis 19, lo cual está aquí escrito.

Ahí podemos ver que hay algo grande preparado de parte de Dios para todos los creyentes en Cristo. Algo tan grande que quedó escrito en la Palabra de Dios.

Es importante que estemos preparados, con nuestras vidas arregladas delante de Dios, preparados espiritualmente para las bendiciones que Cristo tiene para los creyentes en Él.

Si fue después de Juan el Bautista, después de nacer Juan el Bautista, que nació Jesús...; y también Juan el Bautista le preparó el camino a Jesús, o sea, colocó la plataforma.

(...) Y el reverendo William Branham, así como Juan el Bautista le preparó una plataforma al Mesías, a Jesús... él decía: “Después de mí viene uno mayor que yo, del cual yo no soy digno de desatar la correa de Su calzado; Él les bautizará con Espíritu Santo y Fuego. Su aventador en Su mano está, Él limpiará Su era; recogerá el trigo en el alfolí, y la paja la quemará en el fuego”. San Mateo, por ahí el

capítulo 3 debe hablar acerca de eso. Ustedes busquen en sus hogares con la concordancia de sus Biblias: Capítulo 3, versos 10 al 12.

(...) En el tiempo en que tuvo Su ministerio Jesús fue la Edad de la Piedra Angular de aquel tiempo. Era en la Piedra Angular que coronaría la Iglesia del Antiguo Testamento, pero fue rechazada esa Piedra, la Piedra no cortada de manos, la Piedra del Ángulo; y por consiguiente no fue coronada con la Piedra del Ángulo o Piedra Angular la Iglesia del Antiguo Testamento, el pueblo hebreo bajo la Ley. Tan sencillo como eso. Aunque todavía no lo sepan, pero así fue.

Cristo es la Piedra Angular; y por consiguiente, la etapa en la Iglesia de Dios para la Venida de la Piedra Angular, del Mesías, esa etapa es etapa de Piedra Angular, por lo tanto es Edad de Piedra Angular.

Fue Edad de Piedra Angular en el tiempo de Jesús para llevar a cabo la Obra de Redención. Y para el Día Postrero, después de la venida del precursor, así como fue la venida del precursor allá Juan el Bautista, el precursor de la Segunda Venida del Señor (como fue Juan el Bautista) para el Día Postrero fue el reverendo William Branham.

No hay otro que llene las Escrituras, que haya cumplido esas Escrituras, excepto el reverendo William Branham; por lo tanto, él fue el Elías que vendría precursando la Segunda Venida de Cristo; y con su Mensaje colocó la plataforma para la Venida del Señor a Su Iglesia, y mostró que vendría para la Iglesia una etapa o Edad de Piedra Angular.

En la página 37 de este libro de *Citas*, párrafo 311, dice... Habla de Wesley; después, de la edad pentecostal dice:

311 – *“Luego la cosa siguiente o etapa siguiente que*

vino era la edad pentecostal. Y la edad pentecostal con la restauración de los dones, los dones espirituales. Ahora mire la edad que viene ahora, hacia arriba, a la Piedra Angular. ¿Ve lo que quiero decir? La Venida del Señor; lo manifestado; Dios en toda la creación espera que la Iglesia halle su lugar posicionalmente”.

¿Y dónde va a estar colocada, en qué etapa va a estar colocada la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postre-ro?

¿En la edad luterana? No, ya ese tiempo pasó. ¿En la edad wesleyana? No, ya ese tiempo pasó, ya ese tiempo no está vigente. ¿En la edad pentecostal? Tampoco, ya ese tiempo pasó.

En la edad que el reverendo William Branham dijo: “Ahora mire la edad que viene ahora, hacia arriba, a la Piedra Angular”. Ahí es donde estará la Iglesia. Esa es la etapa de la Iglesia del Señor Jesucristo para este tiempo final, donde estará preparándose con la revelación divina que le es dada para la transformación y rapto, para ir a la Cena de las Bodas del Cordero. Tan simple como eso.

Esa es la Edad de la Piedra Angular en y para la Iglesia del Señor Jesucristo, donde la Voz de Cristo, del Ángel Fuerte que desciende del Cielo, del Espíritu Santo, estará hablándole, dándole a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, y les estará dando la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Por eso es tan importante saber en qué etapa de la Iglesia del Señor Jesucristo estamos viviendo.

Por cuanto la Iglesia del Señor Jesucristo está representada en una joven o una mujer (porque *mujeres* representa *iglesias*), y la mujer pasa por diferentes etapas, y por consiguiente la Iglesia del Señor Jesucristo, que es llamada la Novia o Esposa del Cordero, pasa por sus diferentes

etapas teniendo sus hijos de edad en edad.

Y luego, en el Día Postrero, le corresponde llegar a la etapa donde habrá completado todos sus hijos y ya no dará a luz más hijos. Los últimos estarán y subirán a esa etapa de Piedra Angular; serán los hijos de la Palabra prometida para el Día Postrero.

La Iglesia en esta etapa de Edad de Piedra Angular recibirá la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Se encontrará en la etapa del Año del Jubileo, se encontrará en la etapa en donde ya habrá pasado por esas fases difíciles y obtendrá un cambio para ser mejor, para tener cuerpos mejores, cuerpos eternos, inmortales y glorificados, y ya no tener más problemas; y servir a Dios ya con esos cuerpos inmortales en todo el Programa Divino que se llevará a cabo de ahí en adelante.

O sea, desde que sean transformados habrá mucho trabajo para llevarse a cabo también en el Reino de Dios. De lo cual no vamos a hablar en estos momentos, pues una de las cosas es la Boda y Cena en el Cielo, la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo.

Así que hay grandes bendiciones para los creyentes en Cristo del Día Postrero.

Y vamos a ver la Venida del Señor en el Día Postrero, en la etapa que corresponde en la Iglesia del Señor Jesucristo, vamos a verla con nuestros propios ojos. Y vamos a conocer el Nombre que Él estará usando en Su Segunda Venida, porque la Escritura dice que es un nombre que solamente Él conoce. Por lo tanto, estamos preparados o preparándonos para esos eventos tan grandes del Programa Divino, de grandes bendiciones para todos los creyentes en Cristo.

El reverendo William Branham dice que todo será en

simplicidad, como fue dos mil años atrás; pero eso lo vamos a dejar quieto.

Recuerden que Cristo viene tres veces: Su Primera Venida dos mil años atrás; Su Venida a Su Iglesia, lo cual será un secreto y en secreto; y la Venida después de la gran tribulación para el establecimiento del Reino Mesianico, en donde Él viene con Su Iglesia, con ese Ejército que viene con Él en caballos blancos (de Apocalipsis, capítulo 19).

Así que hay grandes bendiciones para los creyentes en Cristo, y Dios va a simplificar todo para los creyentes en Él del Día Postrero, que subirán a esa etapa de la Edad de la Piedra Angular. Ahí será toda la acción de Dios, de Cristo, para bendición del cristianismo, de todos los creyentes en Él, y para bendición de los judíos también; y para bendición de los seres humanos.

Por lo tanto, estemos preparados en la Edad de la Piedra Angular, pues lo que Él dice: “Sube acá”¹⁴..., porque es una etapa más alta, más alta que la etapa luterana, que la etapa wesleyana y que la etapa pentecostal; es más arriba, lo cual corresponde a la Edad de la Piedra Angular; y lo que no entiendan ahora, lo entenderán después.

No se preocupen por lo que no entiendan. Aproveche lo que entiende, créalo de todo corazón y manténgase firme sirviendo al Señor, porque nuestra redención está cerca, o sea, nuestra transformación. Es importante no tropezar en ningún momento.

¹⁴ Apocalipsis 4:1

LA OBRA DEL DIOS TODOPODEROSO

Dr. William Soto Santiago

Martes, 6 de agosto de 2002

Cali, Colombia

Ya podemos ver que ese Ángel estando en cuerpo angelical está ministrando como ministró también Cristo en Su cuerpo angelical en el Antiguo Testamento; y luego se hizo carne y estuvo en medio del pueblo hebreo y fue conocido por el nombre de Jesús.

En la misma forma en que el Padre hizo con Su Ángel, el Ángel de Jehová, Cristo hace con Su Ángel, el Ángel del Señor Jesucristo, a través del cual envió la revelación apocalíptica, a Juan el apóstol, de todas las cosas que iban a suceder durante la Dispensación de la Gracia y también durante la Dispensación del Reino, hasta la entrada a la eternidad, también aquí está todo contenido.

Luego de las siete etapas de la Iglesia ese Ángel tiene que estar en medio de la Iglesia de Jesucristo en carne humana para poder tener el ministerio del Día Postrero, el doble ministerio de Moisés y de Elías. Y Cristo en él, Cristo en Espíritu Santo en él, manifestarse y llevar a cabo la Obra del llamado de los escogidos del Día Postrero, y darnos la fe de raptó, la fe para ser transformados y raptados, que gira alrededor del Séptimo Sello, alrededor de la Segunda Venida de Cristo; Cristo por medio de él estará hablando, Cristo en Espíritu Santo por medio de él estará hablándonos todas estas cosas que deben suceder pronto, y estará revelándonos todas estas cosas, y así nos estará dando la revelación para ser transformados y raptados en este tiempo final.

Y ese Ángel Mensajero será el que será adoptado en el Día Postrero. Los otros ángeles mensajeros sí recibieron

una adopción espiritual, pero la adopción física es nuestra transformación.

La adopción espiritual es el bautismo del Espíritu Santo, donde obtenemos el nuevo nacimiento. Esa adopción espiritual la han recibido los siete ángeles mensajeros, y la recibe el Ángel del Señor Jesucristo en el Día Postrero y todos los escogidos de las edades pasadas también, y los escogidos de este tiempo también.

LUZ CELESTIAL

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 19 de marzo de 1978

Cayey, Puerto Rico

El Ángel del Señor le dijo al hermano Branham: “De la Tercera Etapa, de eso que falta, no digas nada a nadie. Ella se identificará ella misma, ella hablará de sí misma”. La Tercera Etapa hablará de sí misma.

En palabras más claras: la Tercera Etapa, el cumplimiento o las cosas que el cuarto Elías dijo que habrían de acontecer en la Tercera Etapa, las cosas que acontecerían en la Tercera Etapa son las que hablan e identifican la Tercera Etapa.

Yo creo que lo entendieron, ¿verdad? Las cosas que acontecerían en la Tercera Etapa son las que identifican la Tercera Etapa. Las características que serían vistas serían las que nosotros veríamos y entenderíamos en el tiempo en que estaríamos.

Por lo tanto, entonces, podemos ver la hora en que estamos, podemos ver cómo Dios se ha estado identificando en este tiempo y hemos podido ver a Dios identificándose en el cumplimiento de lo que Él prometió.

Así es como Dios se identifica y así es como podemos ver a Dios: podemos ver siempre a Dios en el cumplimiento de lo que Él prometió; porque nadie puede cumplir lo que Dios dijo, sino Él mismo es el que viene y lo cumple; nadie lo puede interpretar (o tratar de cumplirlo él mismo), sino que Dios es Su propio interprete. Y Dios interpreta eso que Él ha prometido, Él lo interpreta cumpliéndolo.

Por eso la interpretación de la Tercera Etapa es: su cumplimiento. La interpretación del Séptimo Sello es: su cumplimiento. La interpretación de la Visión de la Carpa es: su cumplimiento. La interpretación de la espada en la mano es: su cumplimiento.

Por lo tanto, podemos ver todas esas cosas, podemos ver la identificación de Dios, podemos ver a Dios identificado.

Dios se ha identificado, nosotros lo hemos visto y hemos visto la Luz desde el Cielo cómo ha alumbrado, y cómo cada día que pasa podemos nosotros ver más claramente las cosas de la manera que son; podemos cada día ver que cada cosa que hay en nuestra vida y cada pregunta que hay en nuestro ser, cada día que pasa encontramos que queda menos.

Por lo tanto, entonces, cada día que pasa y cada vez que la Luz alumbrada desde el Cielo, muchas preguntas son contestadas en nuestra vida. Y todas estas cosas que desde el Cielo podemos ver que vienen para nosotros, nos fortalecen, nos estimulan, nos tiene bien establecidos en la Palabra de Dios y bien seguros de lo que creemos, lo que predicamos y lo que esperamos.

LA PALABRA QUE PERMANECE

Dr. William Soto Santiago

Martes, 13 de enero de 1987

Pereira, Colombia

Por eso es la Palabra de Dios, la Palabra que permanece, la Palabra que siempre hará como Dios ha dicho: “Dios no puede hacer nada sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos los profetas”, dice Dios a través del profeta Amós en el capítulo 3, verso 7.

Por eso toda persona que desee conocer lo que Dios está llevando a cabo en el tiempo en que él vive, obligatoriamente necesita la Palabra escrita para comparar, para ver cuáles son las promesas para el tiempo en que vive y ver la forma en que Dios las está cumpliendo.

Cuando Dios está cumpliendo Su Palabra escrita, el cumplimiento de esa Palabra escrita es la interpretación correcta a esa Palabra escrita; porque Dios es Su propio intérprete.

Cualquier persona puede haber dado una interpretación acerca de esa Palabra escrita, pero Dios no tiene que someter el cumplimiento de esa Palabra escrita a lo que alguna otra persona ha dicho de cómo Dios va a llevar a cabo el cumplimiento de esa promesa; porque Dios es Su propio intérprete: como Él ha dicho, así Él hará. Y como Él hace, así es que Él quiso decir cuando lo habló.

EL JINETE DEL CABALLO BLANCO DE APOCALIPSIS 19

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 26 de abril de 2001

Monterrey, NL., México

“Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud (¿ve? Toda la plenitud de Dios habitó en Cristo).

y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz”¹⁵.

La reconciliación del ser humano con Dios es por medio de Cristo.

Y ahora: “¿Cuál es el Nombre de Dios y el Nombre de Su Hijo, si lo sabes?”¹⁶. Es el Nombre Eterno de Dios, que le dio a conocer a Moisés y que está contenido en las cuatro consonantes: YHWH.

Y en ese nombre hay una dualidad, es un misterio ese nombre.

Pero miren ustedes, no hay ningún problema, Cristo dijo: “Yo he venido en el Nombre de mi Padre”¹⁷. Y Él dijo que todas las cosas que hacía, las hacía en Nombre de Su Padre.

Y en el capítulo 12, verso 28 de San Juan, Él orando dice:

“Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez”.

¹⁵ Colosenses 1:18-20

¹⁶ Proverbios 30:4

¹⁷ San Juan 5:43

Lo ha glorificado en Su Primera Venida y ha glorificado el velo de carne donde estaba ese Nombre para Redención; y lo glorificará otra vez: en Su Segunda Venida; por eso viene con un Nombre que nadie conoce.

Ahí está la segunda parte de la dualidad de ese nombre que le fue revelado a Moisés. Y ahí no puedo hablar mucho, porque por ahí está Miguel que está vigilando mucho acerca de eso.

Bueno, vamos a ver qué más dice Cristo. En Apocalipsis, capítulo 2, verso 17, dice:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido”.

Esta es la revelación de la Segunda Venida de Cristo, que ha estado escondida de todo el cristianismo a través de las edades pasadas; la revelación que será para la Edad de la Piedra Angular y para todo el Reino Milenial y para toda la eternidad.

“Y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe”.

Alguien va a recibir ese Nombre Nuevo, y ese será el que conocerá ese Nombre Nuevo y el misterio de la Venida de esa Piedrecita blanca con un Nombre Nuevo.

(...) Recuerden que el Nombre Nuevo lo trae la Piedrecita blanca, la Segunda Venida de Cristo. La Segunda Venida de Cristo es con un Nombre Nuevo; y alguien va a recibir esa Piedrecita blanca, va a recibir a Cristo en Su Segunda Venida con un Nombre Nuevo, y por consiguiente va a recibir ese Nombre Nuevo también.

Ahora, el capítulo 3, verso 12, dice, de Apocalipsis:

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios (o sea, que será una persona muy importante en

ese Reino), y *nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo*".

Habrà un hombre, un vencedor, un mensajero, que recibirá esta bendición: Cristo escribirá sobre él el Nombre de nuestro Dios, el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y Su Nombre Nuevo.

El Nombre de nuestro Dios, el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, y el Nombre Nuevo del Señor es el mismo Nombre: es el Nombre Eterno de Dios. Dice el reverendo William Branham...

Y ahora, ¿cómo Cristo obtuvo un Nombre Nuevo? Es un misterio. Vamos a ver ese misterio. El reverendo William Branham en el mensaje de *Los Sellos*, libro de *Los Sellos*, página 131 en español, dice:

"131. Y ahora Jesús: Su Nombre sobre la tierra fue Jesús el Redentor, porque fue el Redentor cuando estuvo sobre la tierra; pero cuando conquistó el infierno y la muerte; los venció y ascendió (o sea, subió), entonces recibió un nuevo Nombre. Por esa razón es que gritan y hacen tanto ruido y no reciben nada. Será revelado en los Truenos.

132. Fíjense en el misterio. Él viene cabalgando. Tiene que haber algo..."

Veán, viene cabalgando, ese es el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19

"Él viene cabalgando. Tiene que haber algo para cambiar esta iglesia. Ustedes saben eso (o sea, que lo que va a producir el cambio es la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19)... Ustedes saben eso ¡Tiene que venir algo! Ahora noten: Nadie entendía ese nombre, sino Él mismo.

‘Y estaba vestido de una ropa teñida en sangre: y su nombre es llamado EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos que están en el cielo le seguían en caballos, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio.

Y de su boca sale una espada aguda, para herir con ella las gentes (o sea, las naciones); y él los regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor, y de la ira del Dios Todopoderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES’.

Apocalipsis 19:13-16.

Allí viene el Mesías, allí es donde está”.

Viene sobre un caballo blanco como la nieve; y dice el reverendo William Branham, hablando acerca de ese Jinete y de Su Venida, en la página 277 del libro de *Los Sellos*, orando dice:

“[240]. Pedimos que el Espíritu Santo venga ahora mismo, el Jinete del verdadero caballo blanco, mientras Su Espíritu, el Espíritu de Cristo, entre en confrontación con el anticristo, y Él llame los Suyos”.

Es el Espíritu de Cristo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, Cristo en Su cuerpo teofánico viniendo.

Él ha estado en medio de Su Iglesia de edad en edad: manifestado en cada ángel mensajero trayendo el Mensaje de cada edad; y para este tiempo final estará en Su Iglesia, en la Edad de la Piedra Angular, y tendrá que tener un mensajero, y ese tiene que ser el Enviado de Jesucristo:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

Ese es el único que califica para Cristo manifestarse en Espíritu Santo y cumplir esa promesa.

Y ahora, en la página 134 del libro de *Los Sellos*, también dice el Reverendo William Branham:

“^{142.} *Y noten ustedes: Cuando este Espíritu Santo que tenemos llegue a encarnarse, el que está en nuestro medio ahora mismo en la forma del Espíritu Santo, cuando Él llegue a ser encarnado en la Persona de Jesucristo, entonces nosotros le coronaremos como ‘Rey de Reyes y Señor de Señores’.*”

¿Y cómo será eso? Aquí ya está diciendo que el Espíritu Santo se va a encarnar.

Y ahora, en la página 146 del libro de *Los Sellos*, también dice, al final, el último párrafo dice:

“^[192] *Y al mismo tiempo que el diablo cae del Cielo y se encarna en un hombre (o sea, que el diablo se encarna en el anticristo), el Espíritu Santo sube y viene encarnado en un hombre*”.

Entonces tendremos en la Tierra la encarnación del diablo en el anticristo, en el hombre de pecado; y por otro lado, en medio de la Iglesia de Jesucristo tendremos al Espíritu Santo encarnado en un hombre.

En la página 256, del libro de *Los Sellos*, también, último párrafo o penúltimo párrafo, dice:

“^{121.} *Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve (eso es Apocalipsis 19), y será completamente Emanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre*”.

Ahí tenemos el misterio del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19.

Cristo, el Ángel del Pacto, Cristo en Su cuerpo teofánico, Cristo, el Ángel del Pacto, para este tiempo final, así como ha estado manifestándose y usando mensajeros de edad en edad, se hará carne en este tiempo final.

Dice que será la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, que será (¿qué?) el Verbo, la Palabra encarnada en un hombre. Cristo, el Ángel del Pacto, mani-

festándose a través de carne humana en medio de Su Iglesia en un hombre. Y ese tiene que ser un profeta mensajero dispensacional.

Y el único profeta mensajero dispensacional para la Iglesia de Jesucristo, para el Día Postrero, es el Ángel del Señor Jesucristo, enviado por Cristo para dar testimonio de todas estas cosas que deben suceder pronto:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”. Apocalipsis 22, verso 16.

Y Apocalipsis, capítulo 22, verso 6, dice:

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.

Es por medio de Su Ángel que el Señor revela a Su Iglesia todas estas cosas que deben suceder pronto; por lo tanto, los escogidos de Dios del tiempo final estarán al día, al tanto, de todos estos grandes eventos proféticos correspondientes a este tiempo final, y sobre todo los que estarán siendo cumplidos en la Iglesia del Señor Jesucristo.

Ahora, el Ángel del Señor Jesucristo no es el Señor Jesucristo; él solamente es Su Ángel Mensajero, Su profeta mensajero para traer la revelación de Cristo correspondiente al tiempo final.

Por lo tanto, este Ángel, así como hizo con Juan cuando quiso adorarlo, le prohibió a Juan la adoración que quería ofrecerle, porque ese Ángel no es el Señor Jesucristo; por lo tanto, estarán al tanto de esto para no cometer el mismo error que Juan quiso cometer.

Ahora, encontramos que por cuanto Cristo está creando una Nueva Raza, y Cristo es el Primero de esa Nueva Raza, es la cabeza, Cristo tiene muchos hijos, los cuales de etapa en etapa han obtenido el nuevo nacimiento, pero

ninguno de ellos ha obtenido la transformación de su cuerpo, que es la adopción física como hijo de Dios.

Y ahora, para el Día Postrero, para la Edad de la Piedra Angular, Cristo tendrá un mensajero que obtendrá la bendición doble, la bendición doble de la Primogenitura, que es el nuevo nacimiento, donde obtiene el cuerpo teofánico, y luego el cuerpo físico glorificado al ser transformado.

Ahora, esa es una doble porción, la cual recibirá el Ángel del Señor Jesucristo; y por consiguiente será el primer hijo de Dios adoptado totalmente en el Reino de Dios cuando sea transformado, porque la Adopción es la redención del cuerpo.

O sea, cuando nosotros obtengamos nuestro cuerpo nuevo en la transformación que hemos de recibir, entonces estaremos adoptados como hijos e hijas de Dios físicamente, con cuerpos iguales al cuerpo glorificado de nuestro amado Señor Jesucristo.

Y ahora, miren ustedes, leímos en el Salmo 2, que Dios dice: “Mi Hijo eres tú”. Esto se cumplió en Cristo.

Y ahora, en la misma forma que se cumplió en Cristo, miren ustedes, hay un paralelo muy importante que no debemos dejar pasar por alto. En Apocalipsis, capítulo 2, lo tenemos en el verso 26 al 28, donde dice:

“Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebrantadas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre”.

En la misma forma en que Jesucristo lo ha recibido de Su Padre, ahora otorga a un hombre, al Vencedor. Y miren ustedes lo que dice aquí en el Salmo 2. Dice:

“Yo publicaré el decreto”.

Y ahora, es Cristo el que publica el Decreto Divino. Y

aquí en la Tierra para el Día Postrero cuando este Ángel sea adoptado estará publicando el Decreto de Cristo para el Reino Milenial; porque el Reino Milenial es un Gobierno Teocrático, y por consiguiente se gobierna por Decreto Divino.

“Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú;

Yo te engendré hoy.

Pídeme, y te daré por herencia las naciones,

Y como posesión tuya los confines de la tierra.

Los quebrantarás con vara de hierro;

Como vasija de alfarero los desmenuzarás”.

¿Y no es esto mismo aquí lo que está otorgando al Vencedor?

Dice: “... como Yo he recibido de mi Padre”.

Por lo tanto, este Salmo tiene cumplimiento en Cristo y en el Ángel Mensajero que Él adoptará en el Día Postrero.

Y ahora, vamos a ver otro paralelo de Cristo y el Vencedor; capítulo 3, verso 21 de Apocalipsis, dice:

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.

Jesús, Jesucristo se sentó con el Padre en el Trono celestial, el Trono de Dios en el Cielo, pero Cristo tiene un Trono. Él es heredero a un Trono aquí en la Tierra, que es el Trono de David. Así lo dijo el Arcángel Gabriel a la virgen María, en el capítulo 1, verso 31 en adelante, de San Lucas. Dice:

“Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.

Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;

y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su

reino no tendrá fin”.

¿Ven que Él es heredero, el heredero al Trono de David? Pero ahora Cristo dice que Él le dará al Vencedor que se siente con Él en Su Trono. El Trono terrenal de Cristo es el Trono de David; y será en la misma forma, dice: “Como Yo he vencido y me he sentado con mi Padre en Su Trono”. En esa misma forma. Así como le dará autoridad sobre las naciones, es la misma forma que Cristo recibió esa autoridad en el Cielo.

Por eso Cristo cuando habló con los discípulos, antes de despedirse de ellos, les dijo¹⁸: “Todo poder, toda potestad me es dada en el Cielo y en la Tierra”. ¿Por qué? Porque se sentó en el Trono de Dios en el Cielo.

Y ahora, este que recibe autoridad sobre las naciones se sentará con Cristo en Su Trono.

LA VOZ DEL CIELO AL FINAL DEL SIGLO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 26 de mayo de 1985

Cayey, Puerto Rico

Habrà sobre la Tierra, entonces, uno con el ministerio de Moisés y de Elías, con el ministerio de los Dos Olivos y de los Dos Candeleros, y con el ministerio del Señor, el ministerio que el Señor operará en esta Tierra, para dejar oír la Voz del Cielo en esta Tierra.

Esa es la Voz que será oída en esta Tierra de parte de Dios: será la Voz Divina, la Voz celestial para todos los elegidos de Dios, será la Voz de Dios para todos los seres

¹⁸ San Mateo 28:18

humanos, será la Voz de Dios para todas las iglesias. Por eso está señalado en Apocalipsis 22 y verso 16: *“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”*.

Esa es la Voz del Cielo para todas las iglesias, esa es la Voz del Señor Jesucristo hablando a través de Su Ángel Mensajero, de Su último profeta que estará sobre la Tierra en este tiempo final. Esa es la Voz que debe ser oída en este tiempo final.

Esa también será la Voz que será combatida en este tiempo, para que la gente no escuche la Voz del Cielo. Pero la Voz del Cielo hablará aquello que tiene que ser hablado para que las cosas que tienen que acontecer acontezcan y sean dadas a conocer a los seres humanos.

Y eso será, se oponga quien se oponga, estén de acuerdo o no estén de acuerdo con lo que esa Voz ha de hablar. Porque será la Voz del Cielo, la Voz de Dios en el fin del siglo, para recoger a todos los escogidos con Gran Voz de Trompeta, como sonaba la trompeta en el año del jubileo para reclamar todo lo que pertenecía a todos los hijos de Dios y regresarlo todo al lugar de origen.

Esa será la Voz de Dios, la Voz del Cielo, para regresar todo al lugar original: el trigo a su lugar original, y la cizaña a su lugar original también.

Por lo tanto, todo regresará a su lugar original. Y todo eso será así porque la Voz del Cielo, la Trompeta Final, la Gran Voz de Trompeta, lo hablará; y así acontecerá.

Esa es la Voz que debe ser oída en el fin del siglo, esa es la Gran Voz de Trompeta para todos los elegidos, esa es la Gran Voz de Trompeta para todas las iglesias, esa es la Gran Voz de Trompeta para todos los seres humanos.

(...)... que despertemos a esta realidad. Hay muchas voces sobre la Tierra. Están las voces de los falsos ungidos

y de los falsos profetas y de los falsos cristos, falsos ungidos, que dijo el Señor Jesucristo que aparecerían sobre la Tierra; pero Dios en Su infinito amor y misericordia enviará la Voz del Cielo a través del último verdadero profeta que pisará esta Tierra.

Dios no sería justo si al venir tantos falsos profetas, tantos falsos cristos, tantos falsos ungidos, Dios no sería justo si no les envía a los seres humanos un verdadero Ungido con el Espíritu del Señor Jesucristo, un verdadero profeta en donde Él ponga la Voz del Cielo para que los seres humanos puedan oír no voces humanas, no voces terrenales, ni de la quinta dimensión, sino la Voz del Cielo.

Pero Dios es justo y misericordioso, y en Su amor y misericordia Él ha prometido la Voz del Cielo, para que todos los hijos del Reino de Dios, todos los seres humanos, puedan escuchar la Voz del Cielo en esta Tierra a través de un verdadero profeta ungido con el Espíritu del Señor, ungido con el ministerio de las Dos Olivas: de Moisés y de Elías.

Esa será la Voz del Cielo en el fin del siglo, esa será la Voz de Dios para todos los seres humanos. Por eso esa Voz profetizará una vez más, profetizará de nuevo sobre toda nación, sobre toda lengua, sobre todos los reyes...; profetizará, traerá la última profecía sobre los seres humanos.

El Último Mensaje profético será el Mensaje profético de Moisés y Elías, el cual será para todos los seres humanos, será para todas las iglesias.

Ese Mensaje profético de Moisés y Elías estará en el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo para dar testimonio de estas cosas en todas las iglesias; porque en él estará el ministerio de Moisés y Elías, estará el ministerio de los Ángeles administradores, administradores de la Palabra de Dios, de la Voz del Cielo para los días finales.

Y todos tendremos el privilegio y la bendición de oír la Voz del Cielo en todo lo que se estará hablando en estos días finales. Y usted y yo tendremos que estar bien alertas, tendremos que tener nuestro corazón abierto a esa Voz del Cielo que estará proclamando la Gran Voz de Trompeta, el Mensaje Final en esta Tierra.

Todos nosotros seremos probados en este tiempo; porque no es lo mismo decir: “Yo creo” que creer en el corazón y de todo corazón, y no apartarse ni a diestra ni a siniestra de lo que ha creído por nada en el mundo.

Todos tendremos que ser probados para saber si hemos creído o no hemos creído a la Voz del Cielo.

Vendrán muchas voces para hablar, para tratar de quitar esa Voz, ese Mensaje del Cielo, del oído y del corazón y de la mente de los hijos de Dios.

(...) Fuera de esa promesa usted no encontrará que venga otro hombre, otro profeta después del cuarto Elías; porque después del cuarto Elías viene el quinto Elías con el ministerio del segundo Moisés.

Así que en medio del cuarto Elías y el quinto Elías y segundo Moisés, no hay otro mensajero, no hay otro profeta; no hay otro que diga que la Voz de Dios está en él para hablarle al pueblo.

Después del cuarto Elías que vino con la Voz de Dios para la séptima edad de la Iglesia gentil, para la Edad de Laodicea, después de él, el próximo será el último profeta que vendrá con el ministerio de los Dos Olivos, de los Dos Candeleros, el ministerio de los Ángeles administradores: Moisés y Elías; vendrá ese profeta final con la manifestación del Hijo del Hombre.

Él no es el Hijo del Hombre, él tampoco es Moisés, él tampoco es Elías; pero esos ministerios del Hijo del Hombre, de Moisés y de Elías, estarán manifestados en él

para llamar y recoger a todos los escogidos. Él tocará la Gran Voz de Trompeta en los días finales y se escuchará la Voz del Cielo en el tiempo final, en el fin del siglo. Y todos los hijos del Reino, el trigo del Señor, será recogido en el alfolí de Dios.

(...) Por esa causa, cualquier persona que se levante sobre la Tierra diciendo que en él está la Voz de Dios, que él habla el Mensaje de Dios para este tiempo, que él tiene el Mensaje para los escogidos de Dios; y que no sea el hombre, el profeta final, que vendrá con la doble porción, la de Moisés y la de Elías, en el cumplimiento de la Venida del Hijo del Hombre en el occidente, será un falso profeta. Porque no pueden estar sobre la Tierra dos profetas a la misma vez con la Voz de Dios hablando sobre la Tierra; y hablando uno diferente al otro.

La Voz de Dios viene solamente en cierto tiempo, en cierta edad o cierta dispensación, al único mensajero enviado por Dios para esa edad o dispensación. Dios no tiene dos mensajeros para una edad o para una dispensación.

Y cuando aparecen dos mensajeros en una edad o en una dispensación, uno está precursando al verdadero mensajero para esa dispensación; y al precursor le conviene menguar, y al precursado le conviene crecer.

(...) Por lo tanto, usted y yo tenemos que abrir bien nuestros ojos, porque en medio del precursado y el precursor, no habiendo promesas de un verdadero profeta entre medio del precursor y el precursado, lo único que hay son falsos profetas.

Pero cuando sobre la Tierra esté el verdadero profeta que fue precursado por el precursor, y el precursor siendo Elías en su cuarta manifestación ministerial, lo único que precursó fue la quinta manifestación de Elías y segunda manifestación de Moisés y segunda manifestación del

Hijo del Hombre. Eso fue lo que precursó el precursor de la Venida del Señor: precursó la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

¿No fue eso entonces lo que precursó? Precursó entonces la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, con el ministerio de Moisés y Elías manifestándose, revelándose como el relámpago en el occidente, viniendo sobre la Tierra en el simbolismo apocalíptico de un Jinete cabalgando sobre un caballo blanco como la nieve, lo cual dice él: “y será completamente Emmanuel (que quiere decir: Dios con nosotros)”.

Cuando Dios ha estado con nosotros sobre la Tierra, ha estado siempre velado en carne humana: Dios se veló en Moisés, Dios se veló en Jesús. Y conforme al simbolismo apocalíptico de la Venida del Señor sobre un caballo blanco como la nieve, lo cual será el Verbo de Dios, la Palabra de Dios viniendo, y viniendo conforme a la promesa apocalíptica, dice el precursor (para los escogidos, para los hijos, para aquellos a los cuales vino para prepararlos, para recibir la Venida del Señor), él les dice: “Ese simbolismo del Jinete apocalíptico del capítulo 19 de Revelación, es completamente Emmanuel —y eso es la Palabra de Dios encarnada en un hombre”¹⁹.

¹⁹ *Los Sellos - “El Cuarto Sello”,* pág. 256, párr. 121

EL SOL Y LA LLUVIA EN LA TIERRA FÉRTIL**(Reunión de Ministros)**

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 7 de agosto de 1997

Monterrey, México

Lo único que ha sido permitido hacer en el Mensaje impreso es algunas correcciones gramaticales y así por el estilo, y eso le toca a Miguel. Ha sido el único a quien yo le he dicho que le haga esas correcciones para que así lo puedan entender mejor y no haya muchas repeticiones, o no haya palabras mal dichas y que no queden mal escritas, y así pues eso Miguel lo hace.

Y cualquier duda que él tenga, él me pregunta y me dice: “Mira esto aquí ¿cómo quiere que lo coloquemos aquí?”, y algunas veces le digo: “Déjalo así, tal y como está”, o si no: “Colócalo en esta forma”. Y eso pues ha sido de gran bendición para el Cuerpo Místico de Cristo en la Edad de la Piedra Angular, para que no se le añada ni se le quite en ningún momento.

Ahora, en los mensajes que vinieron al principio, yo le dije a Miguel: “En estos mensajes quítale esto porque ya sobre esto hay más luz; y por consiguiente, esto lo podemos entender mejor con estos otros mensajes que han venido después”.

Y por eso ustedes encontrarán que hay mensajes, por ejemplo, del 74, que fueron editados, y yo mismo con Miguel le eliminé ciertas cosas; y en algunos momentos le coloqué también alguna cosita que diera más Luz. Y en esa forma deben tenerlos ustedes; y no tomar la cinta de un tiempo pasado donde no hubo tanta Luz en cuanto a cierto tema, y no deben tomar esas cintas para sacar ustedes por su cuenta un folleto tal y como está allá sin haber

sido chequeado por Miguel y por mí.

No deben hacer eso; porque algunas personas que lo han hecho, lo han hecho y le ha sido contado eso como una mala intención en contra del Programa de Dios; porque lo han tomado para decir: “Pero mira, aquí está dicho así en esta forma; por lo tanto nos vamos a quedar con esto tal y como fue dicho acá y no vamos aceptar lo que fue dicho después de eso con relación a esto”.

Ahí se quedan estancados, y ahí se quedan con problemas delante de Dios, porque son entonces colocados ellos mismos ante la presencia de Dios como rebeldes, que están en contra del Programa Divino y de la Luz a medida que va extendiéndose y va aumentando.

Ahora, podemos ver que cualquier cosa que fue dicha por allá por el 74 o 75 o 76, y luego vino más Luz a través de los mensajes, eso, pues, yo le he dicho a Miguel: “Esto, al sacar un folleto de esta grabación, lo chequeamos y le hacemos cualquier corrección que haya que hacerle, para que tengan ese mensaje conforme a toda la Luz que tenemos en la actualidad”. Así que por eso es que hubo algunos mensajes que los editamos para beneficio de todo el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

